

INTERVENCIÓN 1:

Ana: Buenas tardes a todos y todas. Es un honor para nosotros estar hoy aquí, reunidos para celebrar un día tan especial, el **Día Internacional de la Mujer**, una fecha que nos invita a *reflexionar, ensalzar y reivindicar* el papel fundamental de las mujeres en nuestra sociedad.

Este acto, organizado por el **Centro de Adultos Dolorcitas Fernández** en colaboración con el **Ayuntamiento de La Rambla** (*al cual agradecemos su disposición para tal efecto*), es un homenaje a todas las mujeres de nuestro pueblo, a su lucha, su esfuerzo y su invaluable contribución a la historia y al progreso de nuestra comunidad.

Farma: También es un homenaje a los hombres, que con su ayuda y colaboración, han contribuido a posibilitar la autonomía y dignificación de la mujer en nuestra localidad.

Ana: Hoy, queremos enlazar esta celebración con la figura de un artista universal, **Julio Romero de Torres** quien inmortalizaría en sus lienzos a la mujer cordobesa dotándole de una identidad propia, creando así un referente reconocido y admirado en el mundo entero.

En las obras de Romero de Torres la **mujer cordobesa** no es un mero objeto de contemplación, sino un sujeto activo,

Farma: es dueña de su destino y es portadora de una fuerza interior que desafía las convenciones de su época. Este estereotipo de mujer trasciende en el tiempo y se alza como un canto a la igualdad y la fortaleza femenina.

Ana: Romero de Torres nos recuerda que **la mujer no puede ser encasillada** en un solo rol o arquetipo. La mujer es madre, es trabajadora, es soñadora, es luchadora. Es, en definitiva, un ser completo y multidimensional.

Farma: La mujer cordobesa de nuestro pintor es, en esencia, un símbolo universal. Representa a todas aquellas mujeres que, a lo largo de la historia, han luchado por sus derechos, por su libertad y por su reconocimiento.

Ana: Es un homenaje a la resiliencia femenina, a la capacidad de reinventarse y de seguir adelante incluso en las circunstancias más adversas.

Farma: En este día tan especial, queremos centrar nuestra mirada en todas aquellas mujeres de La Rambla que encarnan a la perfección la

esencia de mujer cordobesa. Ellas representan a la mujer andaluza; luchadora, apasionada y llena de vida, que ha sabido abrirse camino en un mundo que no siempre le ha sido favorable.

Ana: Por eso en este acto unimos la esencia de feminidad cordobesa al nombre de las personas que hoy son homenajeadas. Mujeres y hombres que hacen honor a sus raíces cordobesas demostrando que el valor, la fuerza y la justicia son parte de nuestra idiosincrasia.

Damos paso a **Montserrat Marcos**, productora del Documental “**Mira qué bonita es**”.

Farma: Gracias por estar hoy aquí.

Ana: Gracias por acercarnos a este genio de la pintura y, a su vez, abrir una ventana a nuestro pasado y nuestro presente.

Documental, baile y simposio.

INTERVENCIÓN 2:

Conchi: Como hemos visto, Julio Romero de Torres, con su pincel, capturó la profundidad y la dignidad de la mujer cordobesa. Sus pinturas nos muestran a mujeres fuertes, enigmáticas y dueñas de su destino, que trascienden el lienzo para convertirse en iconos de resistencia y elegancia. Esa misma fuerza y determinación se refleja en las mujeres de La Rambla, cuyo talento y dedicación han dejado una huella imborrable en la cultura, la ciencia y la sociedad.

En La Rambla, tierra de tradición y carácter, han surgido mujeres que, como las de Romero de Torres, han roto moldes y han destacado en ámbitos diversos.

Samira: Mujeres que, con su esfuerzo y pasión, han llevado el nombre de su pueblo más allá de sus fronteras. Amas de casa, artistas, investigadoras, educadoras, emprendedoras y líderes comunitarias que han trabajado incansablemente por el bienestar de su gente.

Conchi: Estas mujeres, al igual que las pintadas por Romero de Torres, encarnan la dualidad de la mujer andaluza: delicadas pero firmes, tradicionales pero innovadoras, arraigadas a sus raíces pero con una mirada universal. Son un ejemplo de cómo el talento y la perseverancia pueden transformar realidades y abrir caminos para las generaciones futuras.

En este acto, unimos en un mismo reconocimiento a la mujer de Romero de Torres, a las mujeres de La Rambla ya todos aquellos hombres que las han acompañado en su camino hacia la autonomía y la dignidad. Ellos, nos recuerdan que la lucha por la igualdad no es solo una cuestión de derechos, sino también de visibilidad, reconocimiento y respeto siendo un espejo en el que mirarnos.

Samira: Porque la igualdad no es una lucha exclusiva de las mujeres, sino un compromiso que nos involucra a todos. Hoy, también damos visibilidad y reconocemos con gratitud y admiración a aquellos hombres que dedican su vida a promover la autonomía, la dignidad y los derechos de las mujeres.

Conchi: Porque la igualdad no es una meta individual, sino un trabajo colectivo, un camino que se construye con el esfuerzo y la solidaridad de todos. Hoy, honramos su labor y les decimos: gracias por vuestro esfuerzo y dedicación.

Samira: Gracias por demostrar que la igualdad es un valor que nos engrandece como sociedad. Pasamos a hablar de nuestros protagonistas.

Conchi: Rambleñas y rambleños que son los que dan verdadero sentido a este acto alumbrándonos con su ejemplo. Personas que han dejado una profunda huella en nuestra sociedad.

Entradillas:

M. Valle: Carmen Blanco: La soprano rambleña de voz portentosa y alma vibrante, fue, es y será siempre mucho más que una artista: es un símbolo de lucha, resistencia y empoderamiento. Su vida es un testimonio de talento, perseverancia y pasión por el arte. Nacida en 1929, desde muy joven demostró una vocación excepcional por la música. Su talento era extraordinario.

Desarrolló su carrera artística en un período de grandes cambios sociales y culturales. Ser una cantante lírica implicaba enfrentarse a un mundo dominado por hombres, tanto en el ámbito artístico como en el social. Una mujer que elegía dedicarse al canto lírico no solo debía poseer un talento excepcional, sino también una fortaleza inquebrantable para superar los prejuicios y las limitaciones impuestas por una sociedad tradicional y patriarcal.

Su vida es un ejemplo de cómo el talento, la disciplina y la pasión pueden romper barreras y abrir caminos. En un mundo donde las mujeres enfrentaban numerosos desafíos, ella se alzó como una figura de referencia, demostrando que el arte no tiene género y que la excelencia no conoce límites. Por eso Carmen Blanco es para nosotros símbolo de independencia y empoderamiento, ya que vivió libre de estereotipos y abriendo camino para las generaciones futuras.

Juan: Josefina Sillero: En La Rambla nos sentimos afortunados de contar con su ejemplo de trabajo y tesón. Hoy, celebramos a mujeres como ella, ejemplo de dedicación, talento y superación en un campo históricamente dominado por hombres. Ingeniera Agrónoma y Doctora por la Universidad de Córdoba, Josefina se ha consolidado como una figura destacada en el ámbito científico.

Su trabajo en mejora genética de cultivos no solo contribuye a la seguridad alimentaria, sino que también posiciona a Andalucía como referente en innovación agraria. Su excelencia científica ha sido reconocida en múltiples ocasiones. En 2020, fue incluida en un ranking de las mejores científicas de España, un merecido reconocimiento a su impacto y contribución al avance de la ciencia que demuestra un liderazgo incuestionable en su campo.

En un día como hoy, su historia nos inspira a seguir luchando por un mundo donde las mujeres tengan las mismas oportunidades para brillar en cualquier ámbito. Ella es un ejemplo de que, con esfuerzo y pasión, las mujeres pueden romper barreras, liderar cambios y dejar una huella imborrable en la sociedad. Su trayectoria nos recuerda que la igualdad no es solo un derecho, sino un camino que construimos entre todos.

¡Gracias por ser un referente de igualdad y excelencia!

Loli: Catalina Alcaide: Cati, como todos la conocemos, no solo ha elevado el arte de la cerámica a nuevas alturas, sino que también ha desafiado estereotipos y ha abierto puertas en un campo donde las mujeres han tenido que hacerse camino con esfuerzo y determinación.

Desde sus inicios, Catalina demostró una habilidad innata y una pasión que la llevaron a destacar rápidamente. No se limitó a seguir las normas establecidas. Junto a otros artistas de su generación, reinventó la cerámica, introduciendo nuevos temas y estilos que rompían con las tradiciones del pasado. Fundó su propia empresa, Cerámica Catalina Alcaide, en 1984, y desde entonces ha sido un pilar en la innovación y la preservación de la artesanía local.

Ana: En 2016, Catalina hizo historia al convertirse en la primera mujer en presidir la Asociación de Artesanos Alfareros de La Rambla. Este logro no solo subraya su liderazgo en el sector, sino que también simboliza un paso adelante en la representación femenina en espacios tradicionalmente masculinos.

Catalina Alcaide es un ejemplo de cómo las mujeres pueden transformar realidades, no solo a través de su trabajo, sino también mediante su capacidad para inspirar y liderar. Su historia nos recuerda que la igualdad se construye con acciones concretas, con voces que se alzan y con mujeres que, como ella, demuestran que no hay límites para el talento y la perseverancia.

Leo: Concha García: Su voz y obra literaria han trascendido fronteras, llevando consigo un mensaje de creatividad, reflexión y empoderamiento. Nacida en La Rambla, Concha ha construido una trayectoria que combina la poesía, el ensayo, la crítica literaria y el compromiso con la difusión de la cultura, convirtiéndose en un referente en el mundo de las letras.

Concha no solo es una creadora excepcional, sino también una promotora incansable de la cultura. Uno de sus proyectos más destacados es el documental poético *“Entre dos orillas”*, realizado junto a Bárbara Mayer, en el que viajaron a Uruguay y Argentina para entrevistar a seis mujeres poetas. Este trabajo no solo refleja su interés por explorar nuevas formas de expresión, sino también su compromiso con la visibilidad de las mujeres en el mundo de la literatura.

* Concha García es un ejemplo de cómo las mujeres pueden transformar el mundo a través de la palabra, la reflexión y la acción. Su trayectoria nos inspira a seguir luchando por un mundo donde la cultura y la creatividad sean espacios de igualdad y libertad.

En este Día Internacional de la Mujer, celebramos a Concha y a todas las mujeres que, como ella, usan su voz para construir puentes, romper silencios y abrir caminos. Porque la igualdad también se escribe con letras, versos y sueños compartidos.

Isabel: Rafael Luque y Juan J. Sierra. Hoy es un día para reconocer no solo a las mujeres que luchan por la igualdad, sino también a aquellos hombres que, desde su ámbito, se convierten en aliados y compañeros en esta causa. Es el caso de Rafael Luque y Juan F. Sierra, los maestros de nuestra escuela de adultos que, a través de su labor educativa, han trabajado incansablemente para empoderar a sus alumnos y alumnas, demostrando que la igualdad es una tarea compartida.

El Centro de Educación de Adultos de La Rambla, desde que se inauguró en 1984, ha sido un espacio clave en la promoción de la igualdad y la autonomía personal, especialmente de las mujeres, gracias a la labor incansable de estos dos maestros. Durante 35 años, su trabajo no solo transformó vidas, sino que también reflejó un compromiso profundo con la justicia social y la igualdad de oportunidades.

En su primera etapa (1985-1991), el centro se enfocó en la alfabetización. La mayoría del alumnado eran mujeres, muchas de las cuales encontraron en el centro un espacio para ganar autodeterminación y confianza. Rafa y Juan no solo enseñaron a leer y escribir, sino que también promovieron la participación activa de las mujeres en la vida social y cultural del pueblo, utilizando métodos inspirados en Paulo Freire que entendían la educación como una herramienta de liberación.

En la segunda etapa (1991-1998), el centro adaptó su oferta educativa para responder a las nuevas necesidades, enfocándose en la formación para el mundo laboral y la promoción de la mujer. Esta etapa fue crucial para muchas mujeres que buscaban independencia económica y personal, consolidando el centro como un espacio de crecimiento y liberación personal, especialmente para las mujeres.

En 2005, el centro se convirtió en una Sección de Educación Permanente, integrada en el Centro de Montilla. Uno de los hitos más significativos fue la elección del nombre *Dolorcitas Fernández*, en honor a una mujer rambleña conocida por su labor caritativa. Este gesto simbolizó el reconocimiento del papel de las mujeres en la historia local y reafirmó el compromiso del centro con la igualdad de género.

La labor de Rafa y Juan, ha sido fundamental para construir un espacio donde la educación es sinónimo de libertad, igualdad y oportunidades. En esta celebración del 8 de marzo, el Centro de Educación de Adultos “Dolorcitas Fernández” es un recordatorio de que la lucha por la igualdad se construye día a día, desde las aulas,

con compromiso, dedicación y la convicción de que la educación es el camino hacia un futuro más justo e inclusivo.

Gracias a todos y todas los que formáis parte de su historia pasada y presente y hacéis posible un cambio social desde el día a día, con naturalidad, cercanía y cariño.